“**Desde mi ventana, cuidando mi libertad**”

Antier, en la ventana. Reflexiones.

Ciertamente el aislamiento social ha traído consigo consecuencias en la ética cultural del mexicano-mexicanísimo hasta el tope. Una de esas afecciones es la solidaridad que se va cuesta bajo, fundamentado en el miedo social, como vagamente se escucha entre los rumores que la calle esparce en el polvo seco que se desplaza sobre éstas mismas. Y es que parece convincente el argumento que dice “cuidarnos del prójimo” porque el COVID-19 se transmite de humano a humano , he ahí, justo en ese pensar que se desbarranca el deseo de ayudar, de convivir , de la alegría y solidaridad del mexicanísimo hasta el tope, no es su culpa, ¡No señor, claro que no! Es el pánico general y la desinformación que ha actuado…

Ayer, en la ventana. Paranoia.

¡Caracoles! Estaba observando el panorama que se ha desarrollado en el multicultural país mío, me ha invadido el temor colectivo y con eso el virus del miedo.

Hoy. Covid-19 y aislamiento social.

He despertado de nuevo, un día más de la cuarentena de un mes, aún sigo vivo y bien, sí, resumo: ayer me contagie de miedo contextual pero ¡vaya, que suerte la mía! se ha hecho pequeña y yo ayer que la miraba colosal. Reflexiono primeramente si fue un sueño y concluyo que no, mas de estos análisis surge la razón; ayer era grande pero por alimentarle con noticias color amarillo-sol ¡vaya! y pensar que no difundir falsa información buen remedio es a la nación, con una dosis de higiene me solidarizo como buen mexicano al prójimo, con un jarabe de higiene, con una dosis de sana distancia, quedándome en casa, desde la ventana, cuidando mi libertad. Juntos saldremos de ésta y de otras más.